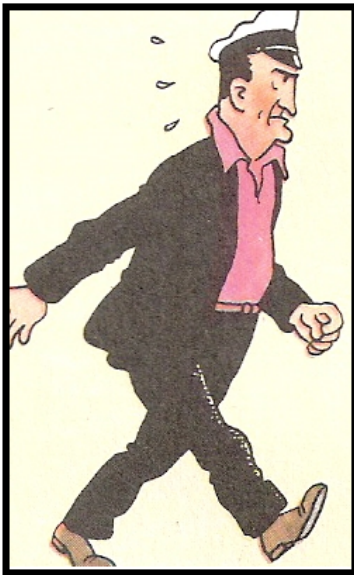


El cangrejo de las pinzas de oro

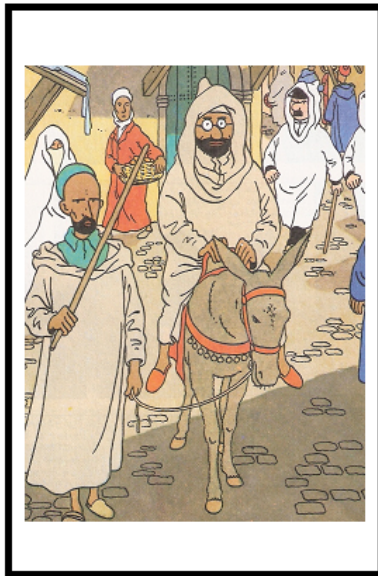
Investigando en torno a una lata de cangrejo, Tintín sube al carguero Karaboudjan, donde es capturado por una banda que oculta opio en las latas. Tintín logra escapar y topa con el capitán, de nombre Haddock. El capitán Haddock, borracho, es víctima de los manejos de su contramaestre, Allan, e ignora que su barco transporta opio. Cuando lo descubre se une a Tintín.

Tintín y el capitán logran escapar del barco en un bote. Un hidroavión enviado por el barco intenta matarlos. Logran hacerse con el avión pero el capitán hace que se estrellen en el Sáhara. Tras caminar por el desierto son salvados por el teniente Delcourt quien les proporciona un medio de transporte al puerto (ficticio) de Bagghar en Marruecos.

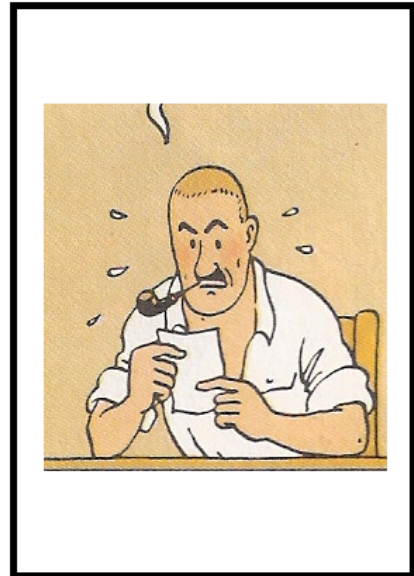
El capitán reconoce al Karaboudjan en el puerto y los contrabandistas lo secuestran. Tintín le libera con la ayuda de Hernández y Fernández, deteniendo a toda la banda, incluido su jefe Omar Ben Salaad..



contramaestre Allan



Omar Ben Salaad



teniente Delcourt

El secreto del Unicornio

Hernández y Fernández acuden al Mercado Viejo para investigar un robo de carteras. Allí se encuentran con Tintín, que adquiere la maqueta de un barco. Poco después es abordado por dos individuos que le hacen ofertas por la maqueta. Tintín recibe en su domicilio la visita de Sakharine, que sigue intentando comprar el barco. Tintín se niega de nuevo. Milú derriba el barco y rompe el mástil, y cuando Tintín lo está arreglando llega el capitán Haddock. Lleva a Tintín a su casa y le enseña un cuadro en el que aparece el mismo barco, llamado Unicornio. Tintín regresa a su domicilio, y descubre que el barco ha desaparecido. Acude a indagar a casa de Sakharine, y ve que éste posee un modelo de barco igual al que le han sustraído.

Al regresar otra vez a su casa, lo encuentra todo revuelto, señal de que el que sustrajo el barco ha regresado en busca de algo más.

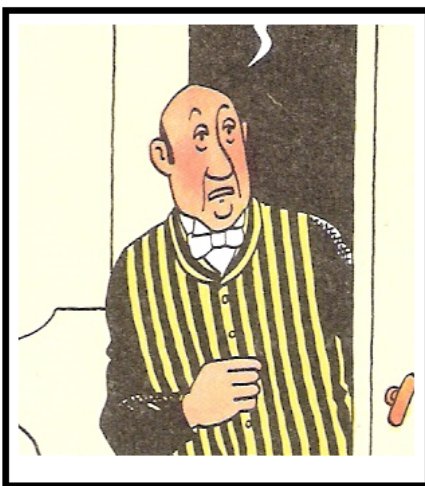
Al día siguiente, cuando está intentando arreglar el desorden, Tintín descubre un extraño pergamino. Deduce que se encontraba oculto en el mástil de la maqueta del Unicornio, y se dirige a casa del capitán Haddock. Cuando llega, tiene que derribar la puerta, y se encuentra a su amigo bastante borracho.

Haddock le cuenta que ha estado leyendo las memorias de un antepasado, el caballero de Hadoque, y empieza a narrar el enfrentamiento de su antepasado con un famoso pirata, Rackham el Rojo. En las memorias del caballero de Hadoque figura un testamento en que él lega a sus hijos tres modelos de su barco, el Unicornio, con la indicación de que moviendo el palo mayor llegarán a saber toda la verdad.

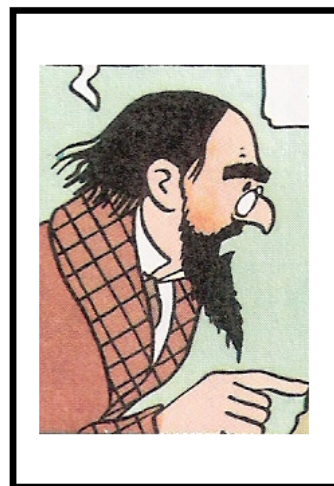
Tintín deduce que el pergamino que ha encontrado en su casa es uno de los tres que hay ocultos en esos tres modelos de barco, y que todos juntos servirán para conocer un lugar en el que hallar un supuesto tesoro. Descubre que le han robado la cartera y con ella el pergamino. Tintín y Haddock deciden visitar a Sakharine y lo encuentran desvanecido, y ven que el mástil de su reproducción está vacío. Cuando se recupera, les cuenta que ha sido visitado por un hombre en el que Tintín reconoce al otro que intentaba comprarle el barco en el Mercado Viejo. Cuando salen son abordados por ese hombre, pero le disparan desde un coche, y cae herido. Antes de perder el conocimiento, señala a unos pájaros.



Rackham el Rojo



Néstor



Sakharine

Hernández y Fernández logran recuperar varias de las carteras robadas, entre ellas las de Tintín, con lo cual éste recupera el pergamino. Sin embargo, poco después es secuestrado por unos enigmáticos personajes que lo encierran en algún lugar del campo. Logra escapar y encuentra un almacén lleno de antigüedades. Sus secuestradores son en realidad los hermanos Pájaro, anticuarios, y se encuentra en el Castillo de Moulinesart. Tanto los Pájaro como su mayordomo, Néstor, intentan atrapar a Tintín, sin conseguirlo. Tintín logra telefonar al capitán y escapa del castillo. El reportero consigue dominar a sus secuestradores, con la ayuda de Milú y del capitán Haddock, que aparecen en el último momento. Uno de los hermanos Pájaro logra huir.

Cuando el ladrón de carteras es finalmente detenido por Hernández y Fernández, Tintín encuentra la cartera de uno de los hermanos Pájaro, con lo que logra reunir los tres pergaminos.

Juntos, indican unas coordenadas, que permitirán a Haddock y Tintín iniciar la búsqueda del tesoro de Rackham el Rojo.

El tesoro de Rackham el Rojo

Tintín y Haddock preparan el viaje en busca del tesoro de Rackham el Rojo. Antes de zarpar conocen al profesor Tornasol, que les muestra un submarino que les ayudaría en su viaje.

El barco zarpa, con la compañía de los policías Hernández y Fernández, ya que uno de los hermanos Pájaro se ha escapado y ha merodeado cerca del barco antes de que saliera del puerto. Más adelante se descubrirá a un polizón en el barco, el profesor Tornasol.

El viaje prosigue y llegan a la isla donde se hundió el Unicornio y donde supuestamente estaría el tesoro. El profesor Tornasol descubre una cruz en la isla, sin embargo, tras cavar no encuentran ningún tesoro. Tampoco lo encuentran bajo el agua, así que desisten.



El profesor Tornasol identifica a Francisco de Hadoque, antepasado de Haddock, como el propietario del Castillo del Molino, que Tornasol compra para el capitán en agradecimiento a su ayuda con su submarino. Cuando se dirigen allí, se dedican a explorar el castillo, hasta que llegan al sótano en el que Tintín había permanecido secuestrado durante “El secreto del Unicornio”. Cuando quitan un cuadro, se encuentran un globo en el que está marcada la isla a la que fueron antes: ésta resulta ser la clave de un resorte que abre el globo y revela su contenido, el tesoro de Rackham el Rojo.